Para muchos de nosotros sería muy fácil definir los conceptos de optimismo y pesimismo, muchos de nosotros antes de esbozar esa definición, los asociaríamos con el momento qque estamos pasando, en lo personal o quizás en lo colectivo, en lo social.

Hace dos meses atrás ante la pregunta si uno es pesimista o es optimista, hubiéramos respondido de manera diferente, ante la misma pregunta realizada hoy.

Sin duda, el no poder manejar situaciones nos vuelve vulnerables y pasamos del optimismo al pesimismo y viceversa en instantes Como dice la canción, del éxtasis a la agonía, así oscila nuestro historial

Los sicólogos embanderados en la corriente optimista, dicen, tenemos zapatos, medicamentos, derechos civiles. Tenemos cantantes, teléfonos móviles, medios para comunicarnos. Tenemos posibilidad de educarnos, parejas sexuales, corbatas finas. Tenemos lo que generaciones anteriores ni siquiera imaginaron. Tenemos casi de todo. Tenemos más que nunca. Tenemos tanto que no nos preocupamos por conservarlo. Tenemos lo que pensamos que nos hemos ganado.Y sin embargo, creemos que el mundo va a peor. También tenemos cosas en el debe de la evaluación sociológica, Porque sumado a esas cosas que tenemos, también convivimos con mucha desigualdad social.

Los sicólogos contestan diciendo que eso es la paradoja del progreso: esa percepción generalizada que se traduce en angustia por el presente y pesimismo respecto al futuro. Una visión catastrofista de difícil explicación... y que se mantiene incluso cuando no hay razones que la justifiquen. No nos conmueve saber que los avances para conseguir una vacuna contra el COVID 19 son positivos ? Seremos negativamente optimistas? La extensión de la cuarentena nos pone negativos, proporcionalmente inversos a los resultados que podríamos citar como optimistas?

Por un lado opera la incertidumbre respecto a un Mañana que escapa a nuestro control; por otro lado interviene la nostalgia, que idealiza un Ayer que también ha dejado de pertenecernos.

La sicología nos define como personalmente optimistas... y socialmente pesimistas.

Podremos en algún momento atrervernos a ser optimistas socialmente y ésta vez, contagiarnos pero de optimismo. El tema es contegiarnos de optimismo, pero de quien ?

Podemos ser optimistas con lo que hay? Quien puede responder a ello, un politólogo, un sociólogo o un siquiatra ?

Tendremos que reinventarnos, como sociedad ? cuántas preguntas. Los que son optimistas indivialmente son egoístas socialmente? Aportan para el contagio o se refugian en su aislado y avaro optimsmo y en su cesecionista proyecto personal de fortuna y salvación.

Será el sálvense quien pueda, si el ejemplo no viene de arriba como decía mi abuelo. Será cierto que el país no tiene arreglo?

Si bien somos solidarios ante la adversidad, no somos estructuralemnte solidarios. Aprendimos muy bien del individualismo que nos gobierna desde hace años.

Como hicieron muchas empresas ante la crisis tendremos que reinventarnos, para pensar con optimismo, aunque más no sea, para creer en nuestros sueños individuales y ya que estamos contagiar a los demás.

En ésta semana de mayo, pero de 1982 se llevaron adelante feroces combates entre la aviación argentina y las fuerzas inglesas, donde los ingleses sufrieron la baja de gran cantidad de barcos. Cuando le preguntaron a un piloto argentino, con que recursos contaba para salir a las misiones de combate, respondió..tenía ...un avión viejo y un corazón argentino..., un avión viejo y un corazón argentino...creo que ahí está la definición de optimismo.